

Reseña Educativa:

¿Crees que Toby estaba equivocado al trabajar tanto en el dique? ¿Qué aprendiste Toby esa Navidad? ¿Qué harías tú si fueras Toby? ¿Cómo se sentiría Toby al final de la historia?



La Navidad en el río

Toby se unió a la fiesta, y todos celebraron la Navidad juntos. Cantaron, rieron y disfrutaron de la compañía del otro, mientras la nieve caía suave y blanca sobre el río. Toby aprendió que la verdadera magia de la Navidad no estaba en un dique perfecto, sino en el calor de la amistad y la alegría de compartir.

Era Navidad en el río. Las ardillas se vestían de rojo y verde, los patos nadaban con gorrillos de lana y los peces brillaban con escamas doradas. Pero Toby, el castor, no se unía a la fiesta. Estaba ocupado trabajando en su dique, con la esperanza de hacerlo el más alto y perfecto del río.

Toby se sintió triste y solo. Se dio cuenta de que su dique era solo un montón de piedras y ramas, y que lo que realmente importaba era la compañía de sus amigos. Salís corriendo hacia el río, donde todos estaban reunidos cantando villancicos alrededor de una fogata.

Toby quería que su dique fuera tan grande como una montaña, con ramas y piedras brillantes. Creía que así impresionaría a todos y sería el castor más especial del río. Trabajó sin descansar, día y noche, recolectando ramas y arrastrando piedras. El dique crecía cada vez más, pero Toby se volvía cada vez más serio y taciturno.

Los demás animales se preocupaban por Toby, pero él les decía que estaba muy ocupado para jugar. Una noche, mientras la luna iluminaba el río, Toby se sentó en la cima de su dique, mirando con orgullo la obra de sus manos. Pero, de repente, un viento helado soplo y un pequeño abeto que había plantado encima del dique se cayó al río.